

AMPARO.

Juicio seguido ante el juzgado de Distrito de Sonora por Francisco Galvez, subteniente del 12 batallon de línea, contra el C. juez de 1ª instancia del Distrito por haber declarado á Galvez bien preso en la causa que le sigue por heridas, con violacion, en concepto del quejoso, de garantías individuales.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito.

El promotor fiscal que suscribe para hacer su alegato en el juicio de amparo promovido por D. Francisco Galvez.

No creo, C. juez que por el solo hecho de procesar á un individuo que ha cometido un delito y por el que se debe imponer pena corporal, se le violen sus garantías. Al Sr. Galvez se le está juzgando por faltas que quizá merezcan aquella pena, y si en la tramitacion de ese juicio el juez haya faltado á las prevenciones de la ley, dejando pasar las setenta y dos horas que previene la Constitucion general en su art. 19 que es el fundamento del quejoso, esto solo será de la responsabilidad de esa autoridad en que habrá incurrido por el solo lapso de ese término como expresa el citado artículo, pero de ninguna manera habrá lugar al amparo.

El quejoso no ha promovido ningunas pruebas para poder apoyar su solicitud, y solo yo, como promotor fiscal, he hecho que se practiquen algunas informaciones, las cuales por su inconformidad no aclaran el punto de la cuestion; pero si me inclino á creer que el juez de 1ª instancia dió su auto de prision dentro del término legal; por lo mismo, si el agraviado consideró injusta esa prision, bien pudo interponer el recurso de apelacion que la ley le concede para que el superior, en vista de las razones y

fundamentos que expusiera, decretara su revocacion ó confirmacion del auto apelado, y no ocurrir á un recurso extraordinario como es el de amparo, cuando tenia un ordinario tan conocido como es el de apelacion.

Por todo lo ya expuesto, á vd. suplico se sirva resolver que no ha lugar al amparo que pretende el Sr. Galvez. Protesto no proceder de malicia etc.

Guaymas, Agosto veintidos de mil ochocientos setenta y uno.—José Monteverde.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guaymas de Zaragoza, Agosto treinta de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el presente juicio de amparo promovido por el subteniente del 12 batallon de línea, Francisco Galvez, contra el C. juez de 1ª instancia de este Distrito, por haberlo declarado bien preso en la causa que le sigue por heridas, con violacion en su concepto, de las garantías individuales que le aseguran los artículos 19 y 24 de la Constitucion general; el informe justificado de la autoridad ejecutora del acto reclamado; el pedimento fiscal promoviendo pruebas; las deposiciones recibidas en consecuencia; el último alegato del ministerio público, desfavorable al actor, con cuanto mas consta de autos; y

Considerando: que si el juez que suscribe mandó abrir un breve término probatorio, á peticion de parte legítima, por no externar, negándolo, su opinion sobre lo principal, las pruebas aducidas son no solo abiertamente contradictorias, sino notoriamente inconducentes; lo primero, porque mientras la citada autoridad judicial y sus empleados afirman que Galvez fué declarado bien preso antes de las setenta y dos horas de haber sido detenido (fojas 6, frente á 9 vuelta y 12 frente á 13 frente,) el C. comandante de la guarnicion de la plaza y sus oficiales sostienen, que al espirar el ex-

presado plazo fué puesto el detenido en libertad y reducido despues de nuevo á prision (fojas 13 vuelta á 16 frente;) y lo segundo, porque sea cierto lo uno ó lo otro, de ninguno de los dos extremos se deduce que la detencion del quejoso "excediera del repetido término de setenta y dos horas sin justificarse con el auto motivado de prision" y lo contrario, es decir, que no pasó mayor término detenido, se infiere y demuestra con todas las declaraciones recibidas: que en tal supuesto, la garantía individual invocada con apoyo del citado art. 19, no ha sido violada en la persona del procesado por la declaración de bien preso: que tampoco lo ha sido la que le otorga el art. 24 "de no ser juzgado dos veces por el mismo delito," porque la soltura del detenido al espirar el término legal de la detencion por falta del auto de prision que justifique esta por mas tiempo, no es ni puede llamarse juicio, y que por consiguiente la reaprehension del reo no es tampoco un segundo juicio, sino la continuacion del único iniciado, importe ó no este procedimiento una responsabilidad para la autoridad que lo haya ejecutado; con tales fundamentos y de conformidad con el pedimento del C. promotor fiscal, este juzgado falla:

Primero; La justicia de la Union no ampara ni protege al subteniente del 12º batallon de línea, Francisco Galvez, contra el procedimiento del juzgado de 1ª instancia de este Distrito que lo declaró bien preso en la causa á que se refiere.

Segundo; Notifiquense á las partes, comuníquese á la autoridad ejecutora para su inteligencia y fines consiguientes y remítanse originales los autos á la Suprema Corte de Justicia para los efectos legales, dejándose copia de la sentencia para su publicacion en el periódico oficial del Estado. El juez de Distrito de Sonora así lo decretó definitivamente, firmándolo con los testigos de su asistencia ordinaria.—*D. Elias G.—A.—P. del Rincon.—A.—Pastor Rodriguez.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Octubre veinticuatro de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el juicio de amparo promovido ante el juez de Distrito de Sonora por Francisco Galvez subteniente del 12 batallon de línea, contra el auto del juez de 1ª instancia de Guaymas, por el cual lo declaró bien preso en la causa que les sigue por heridas, alegando que con tal medida se han violado en su persona las garantías que otorgan los artículos 19 y 24 de la Constitucion federal. Visto el informe de la autoridad responsable; las pruebas rendidas; el pedimento fiscal y todo lo demas que ver convino.

Considerando: que el fundamento de la queja de Galvez consiste en que el juez de 1ª instancia pronunció en su causa el auto motivado de prision, despues del término legal; que esta circunstancia no está plenamente probada; y que aun cuando lo estuviera, su existencia no constituye una violacion de las garantías invocadas, puesto que el auto expresado subsiste no obstante esa falta, que conforme á las leyes solo puede argüir responsabilidad en el juez que la comete.

Por estas consideraciones y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve: que es de confirmarse y se confirma la sentencia del juzgado de Distrito de Sonora, pronunciada en Guaymas á 30 de Agosto último, por la cual declara: "que la justicia de la Union no ampara ni protege al subteniente del 12 batallon de línea, Francisco Galvez, contra el procedimiento del juzgado de 1ª instancia de ese Distrito que lo declaró bien preso en la causa á que se refiere."

Devuélvanse las actuaciones al juzgado de que proceden con testimonio de esta sentencia para los efectos correspondientes; publíquese y archívese á su vez el toca.

Así por unanimidad de votos lo decreta-

ron los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*J. M. Lafragua.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Octubre veintisiete de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta.*

CRIMINAL.

Causa seguida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato, contra Hilario Ramirez, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: que Hilario Ramirez fué preso en la ciudad de Salvatierra desde el 24 de Enero del corriente año acusado por Genovevo Ibarra de haberle pagado con moneda falsa cierta cantidad de suela que fué á comprarle dos veces sucesivamente.

El cuerpo del delito imputado á Ramirez consta justificado, por que existen las monedas que fueron la materia del contrato entre Ibarra y el reo; existen igualmente las declaraciones de los peritos plateros que han calificado de falsas las referidas monedas, y se justifica por último con la fé que el juzgado tiene dada en el lugar que corresponde.

En los cargos que ese juzgado formula contra el reo, aparece tambien el de haber ido á comprar á la tienda del C. Pablo Mendoza en Salvatierra, cuartilla de cigarros que pagó con un toston falso y cuya

moneda existe en la causa, calificada como las anteriores de ser falsa.

El reo confiesa y ha convenido en el cargo que lo hace Ibarra de haber pagado con pesetas falsas la suela que le fué á comprar; alegando por toda disculpa, que obtuvo esas monedas por precio de una frazada que vendió; pero sin intentar la menor prueba á este respecto, dejando el cargo subsistente, supuesta la regla que establece: que en todo hecho criminoso se presume dolo, en tanto que no se pruebe lo contrario.

Por lo que respecta al cargo de haber pagado en la tienda de Mendoza unos cigarros con un toston de cobre, no existe en realidad mas que el dicho del mismo Mendoza que ha rectificado su acusacion en todas sus declaraciones; pero este testimonio aunque singular, está adminiculado con el hecho probado de haber intentado el reo poner en circulacion otras monedas del mismo género, maliciosamente, circunstancia que suple abundantemente lo que falta al testimonio singular de Mendoza para hacer prueba plena.

El análisis anterior y las razones que quedan expuestas, son mas que suficientes para declarar al reo de esta causa culpable del delito, es á saber, de los cargos que se le han formulado; sin embargo, este ministerio fiscal lamenta las diversas suspensiones que por mas de tres meses ha sufrido esta causa en el juzgado de Salvatierra, por que debido á ellas tiene el concepto de que el acusado ha sufrido con los ocho meses que lleva de prision, una pena excesiva respecto á la que corresponde á su delito.

El funcionario que suscribe, concluye haciendo presente al juzgado, que si por lo que á él toca, este proceso ha sufrido en su estudio una demora de seis dias sobre los tres porque se lo corrió el traslado, ha sido por razon de la enfermedad que sufre el que ésta escribe, y que le ha impedido trabajar en los primeros dias del mes actual.

Con fundamento pues, de lo que deja ex-